

## MADRID

### Ocio / Feria

## Cannabis: una droga y otras mil cosas más

**Expocannabis reivindica la legalización de la marihuana y la utilización de ésta con múltiples fines**

ADRIAN CORNEJO

Siempre en el ojo del huracán, el cannabis es cotidiano protagonista de registros policiales y datos sobre consumo de drogas. Y esas cifras dicen que en nuestro país, esta planta milenaria ha duplicado sus ventas en los últimos años, sobre todo entre adolescentes. Paralelamente a este crecimiento, desde hace pocos años, el cáñamo es protagonista de ferias como Expocannabis, dedicada en exclusiva a este vegetal y sus derivados. ¿Incongruencia? Los organizadores, que defienden su legalización, tienen claro que cuanto más sepa el consumidor acerca de lo que toma, menos perjuicios habrá de lamentar.

La muestra, tercera de este tipo que tiene lugar en Madrid, se inició ayer en La Cubierta de Leganés, manteniendo el emplazamiento y gran parte del programa de ediciones anteriores. También el espíritu de su hermana gemela, Spannabis, feria con idéntica temática, pero sede en Barcelona.

El recinto, al que se accede pagando los 13 euros de la entrada, está inundado de un intenso olor a marihuana e incontables opciones para cultivar, curar, guardar o presumir del producto, reivindicar la legalización de su plantación y consumo.

Exactamente 100 expositores, con la hoja de marihuana como estandarte, reciben al visitante, mostrándole mil y una formas de conseguir semillas, cultivar la planta o consumirla siguiendo diversos métodos, algunos insospechados. Los stands, españoles e internacionales, venden armarios para un cultivo furtivo del vegetal; cajas de cedro para su curación, con dispositivos que controlan la humedad y condiciones de la hoja; grinders (objetos que se utilizan para moler la hierba antes de fabricar el porro) y hasta vaporizadores que extraen el TCH (principio activo) de la planta y lo expulsan al aire, en principio diseñados para enfermos a los que se recomienda inhalar cannabis. También sistemas de cultivo sobre agua (hidropónicos), en la que se consiguen suplantar los nutrientes terrestres, iluminación y otras opciones de plantación y mantenimiento del vegetal.

Pero hay mucho más. En la muestra también participan bancos de semillas, como Green House Seed Company, compañía propietaria de cuatro Coffee Shops, tiendas en las que se vende legalmente esta droga en Holanda (a día de hoy, único país del mundo en el que, por ley, se puede). La empresa, montada en 1985, se encarga de traer variedades salvajes de países exóticos como Laos o Camboya y mezclarlas con otras europeas, para obtener un cáñamo de calidad suprema. El producto se somete a examen y se pone a la venta, indicando el tipo de colocón que produce, el periodo y las características de la floración y, cómo no, el precio (cinco semillas pueden costar de 15 a 65 euros).

Para los que tienen la hierba (otro de sus nombres junto a grifa o maría) como forma de vida, hay también recordatorios en forma de camisetas, sudaderas, mecheros y todo tipo de artículos de parafernalia, merchandising en el que suele estar presente la icónica hoja verde.

Pero Expocannabis, que abre ininterrumpidamente de 11.00 a 21.00 horas tanto hoy como mañana, también es lugar para el debate y la reflexión sobre la

protagonista y sus eternos conflictos con la justicia y la moral social. Para ello, abogados, médicos, activistas y cultivadores discutirán sobre aspectos como su legalidad, el asociacionismo o las diversas técnicas de cultivo, tema prioritario en cada edición.

También asociaciones que unen a estudiosos y consumidores del cannabis, tienen su propio espacio en el recinto, donde explican sus propuestas de regularización de la droga y el marco jurídico que la afecta (en nuestro país se penaliza la tenencia, el tráfico y el cultivo de cannabis). Es el caso de ENDOC, plataforma europea de ciudadanos que solicita a la ONU que se establezca el derecho de todo ciudadano adulto a cultivar y poseer plantas naturales para su uso propio.

La común reivindicación de Expocannabis ([www.expocannabis.com](http://www.expocannabis.com)) también se aborda desde lo festivo. Cantautores comprometidos con la causa, como el lisérgico argentino Andy Chango, amenizan una jornada en la que, entre mesa redonda y compras, se puede tomar un bocadillo o degustar una cerveza, cómo no, de cáñamo.

Otro propósito prioritario de Expocannabis es revertir el histórico uso que siempre tuvo el cáñamo, perdido en los años 30 del pasado siglo, poco después de que se prohibiera la marihuana en Estados Unidos. El cáñamo, variedad de la planta cannabis sátiva y el nombre de la fibra que se obtiene de ella, ha sido explotado desde hace más de 8.000 años. Empleado en redes, cordajes y velas navales (sin ir más lejos las de las naves de Cristóbal Colón), actualmente se está experimentando una revalorización de sus propiedades, que también salpica a la cosmética y a la medicina, además de sus tradicionales usos textiles y alimentarios.

Por ello, quien vaya a La Cubierta de Leganés este fin de semana, se podrá volver lo mismo con unos espaguetis que con una tableta de chocolate; con una blusa o un recipiente ligero; quizá una crema facial que aporta vitaminas y ácidos grasos (Omega 3 y Omega 6) convenientes para el cuidado de la piel. Eso sí, todo estará hecho de cáñamo.